

## PATOLOGIA MÉDICA.

TERCERA OBSERVACION.

### FIEBRE TIFOIDEA.

Una señora de 35 años de edad, de constitucion delicada, pero perfectamente sana de la digestion, fué atacada de fiebre tifoidea el 2 del corriente, presentando los síntomas siguientes: calosfrío inicial seguido de calentura, cefalalgia intensa, dolor contusivo de todo el cuerpo, sed é inapetencia,. Así permaneció poco mas ó menos hasta el dia 9, en que fuí llamado á asistirle y supe que al tercer dia de la fiebre se habia purgado con una sal neutra, la cual no le obró sino muy poco; que los cuatro siguientes dias ni aun el régimen natural habia tenido; que comia, aunque con repugnancia, los alimentos ordinarios; que la calentura tenia sus exacerbaciones por la noche, á veces seguida de sudores abundantes; que tambien se exacerbaba por la noche una neuralgia supra-orbitaria derecha que traia desde al tercero dia de la enfermedad, y por último, que ha tenido ligera sordera, vértigos al sentarse y nada de vómitos ni epistáxis.

Dia 9. A los síntomas referidos encuentro que agregar algun meteorismo, zurrido y ligero dolor á la presion en la region iliaca derecha. Prescripcion: una onza de sulfato de sosa para tomarla; una solucion de sulfato de atropina en glicerina para untar el lugar que ocupa la neuralgia.

Dia 10. Todos los síntomas lo mismo: el purgante produjo una sola deposicion, por lo que le prescribí una onza de aceite de ricino.

Dia 11. Todos los síntomas como ayer; la exacerbacion nocturna de la calentura y el sudor fueron muy marcados y seguidos de una notable remision á la madrugada: hubo ayer varias deposiciones albinas. Prescripcion: mañana á la madrugada tomará seis granos de sulfato de quinina.

Dia 12. Aparece un botoncito rosado en el hipogastrio que se borra por la presion del dedo; dolor mas marcado en la region iliaca derecha. Prescripcion: sigue el sulfato de quinina.

Dia 13. La neuralgia se ha mejorado notablemente, tambien la cefalalgia ha disminuido, ligero aturdimiento de cabeza, pero hay despejo de las facultades mentales; varias deposiciones sueltas de vientre: sigue el método de ayer, más un poco de cocimiento blanco.

Dia 14. Aparece otra ronchita tifoidea junto de la ya descrita, el pulso marca 88 por minuto, piel fresca, la cefalalgia ha desaparecido, no hay delirio ni lo hubo en todo el curso de la enfermedad; despejo completo de las facultades mentales; se descubre otra ronchita en el hipocondrio izquierdo, la diarrea ha

aumentado, persiste el dolor de la region iliaca derecha, el meteorismo es poco, la enferma conserva las fuerzas necesarias para estarse sentada sola un largo rato y llama personas con quienes platicar; en todo el curso de la enfermedad no ha habido epistaxis, no se ha secado la lengua ni hubo fuliginosidades. Prescripcion: se suspende la quinina, cocimiento blanco con un grano de extracto de opio y cataplasmas emolientes al vientre. En la noche de este dia, sin causa exterior manifiesta, comienza un fuerte dolor con envaramiento en el vientre, ansiedad, tenesmo rectal y vesical, constipacion y vómitos.

Dia 15. Todos los síntomas de una peritonitis intensa, por cuyo motivo se le estraen localmente como cinco onzas de sangre, se le unta el unguento de mercurio al vientre, y toma una onza de jarabe de morfina en todo el dia.

Dia 16. Sigue la peritonitis con mucha intensidad, y muere mi enferma á las once de la noche: el Sr. D Miguel Jimenez tuvo la bondad de verla al medio dia.

El 17 se inspeccionó el cadáver, y se encontró una peritonitis intensa con derrame de pus y de Leces intestinales, infarto considerable de muchos ganglios mesentéricos que estaban roblandecidos y de color lívido, uno de ellos convertido en una bolsita de pus; tres ulceraciones del ilion casi sobre la válvula ilio-cecal, de las cuales una correspondia á una placa de Peyer; algunos folículos aislados, ligeramente mas aparentes; una perforacion por donde cabia el mango del escalpelo situada en el ilion, como á un pié distante del ciego: las placas de Peyer eran tan poco aparentes en el resto del intestino, que solo la maceracion las ha vuelto bien visibles; arborizaciones congestivas á largas distancias en la muçosa intestinal. El bazo de su tamaño y consistencia normales; el hígado y pulmones sanos.

**Reflexiones.**—Saltan á la vista las diferencias tan notables que hay entre los síntomas que presentó el enfermo, cuya observacion publicó el Sr. Jimenez en el número 23 de la Gaceta médica, y los que acabo de describir, así como la semejanza de las lesiones intestinales y de los ganglios mesentéricos; de suerte que para conciliar estos dos hechos auténticos, no queda otro recurso sino suponer, que el enfermo del Sr. Jimenez padeció una fiebre tifoidea complicada de tifo; no pudiéndose esplicar la gravedad de sus síntomas, por la correspondiente de las placas de Peyer, supuesto que en otras veces se han referido á la Seccion de medicina varias observaciones, en las cuales, con síntomas igualmente graves, no hubo la menor lesion de las placas, folículos aislados y ganglios mesentéricos.

Agosto 23 de 1865.

L. HIDALGO CARPIO.